

# Jorge García-Gómez

## La Habana, 1937 – Long Island (NY), 2021

José Lasaga

ORCID: 0000-0001-8825-9874

Jorge García Gómez llegó a EEUU en 1960. La fecha indica que fue uno de los primeros en abandonar la isla después de la llegada de Castro al poder. Un año después llegaría su esposa Sara, iniciando ambos su vida en Nueva York, ciudad de donde ya no se moverían. Había estudiado ingeniería química en la Universidad Católica de Villanueva en la Habana pero en USA prefirió atender a su verdadera vocación, la filosofía. Eligió la prestigiosa *The New School for Social Research* para sus estudios de doctorado en filosofía. Por la dedicatoria que antepone a la edición española de sus escritos sobre Ortega, a la memoria de sus maestros, sabemos que estos fueron Dorion Cairns, Hans Jonas, Werner Marx y Aron Gurwitsch, el fenomenólogo alemán, refugiado en los EEUU desde mediados de los 30, que resultaría el más decisivo al dirigirle la tesis doctoral y decantar así su orientación hacia la práctica fenomenológica de la filosofía, a la que se mantuvo fiel a lo largo de su extensa y fructífera producción intelectual.

Después de doctorarse en 1971 fue profesor de filosofía en la Long Island University (Southampton, Nueva York), durante los siguientes 35 años. Su actividad investigadora, centrada en la fenomenología de Husserl y discípulos, le llevó a colaborar con el *Husserl Cercle* y a publicar numerosos trabajos en los *Analecta Husserliana*. Escribió parte de su obra en inglés, pero muy pronto advirtió que la lengua española servía igualmente para hacer filosofía, incluso en clave fenomenológica.

Lo que le interesó de la obra de José Ortega y Gasset según sus palabras, fue su filosofía primera “con base fenomenológica” en un tiempo en que la metafísica se consideraba una disciplina “superada”. Al entrar en contacto con Antonio Rodríguez Huéscar (1912-1990), –uno de los discípulos de Ortega de la última promoción que pudo oír al maestro en sus clases de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid antes de la guerra civil–, probablemente después de que este publicara su tesis *Perspectiva y verdad*. (*El problema de la verdad en Ortega*), en 1966, se reforzó su impresión inicial de que, en efecto, había una metafísica original en la obra del filósofo español que bien merecía ser estudiada. Esto dio lugar a la traducción de varios textos de Ortega al inglés como las *Investigaciones psicológicas* (Norton, 1987), un curso de 1915 en que Ortega exponía las ideas del primer Husserl, que permaneció inédito hasta 1983; también eligió la reco-

### Cómo citar este artículo:

Lasaga, J. (2022). Jorge García-Gómez, La Habana, 1937-long Island (NY), 2021. *Revista de Estudios Orteguianos*, (44), 213-214.  
<https://doi.org/10.63487/reo.109>

Revista de  
 Estudios Orteguianos  
 N° 44. 2022  
 mayo-octubre



pilación de los cursos de madurez dictados a comienzo de los años 30 que el editor de las *Obras completas* de Ortega, Paulino Garagorri, reunió bajo el título *¿Qué es conocimiento?* (State University of New York Press, 2001).

Asimismo, vertió al inglés el texto fundamental de Rodríguez Huéscar *La innovación metafísica de Ortega* (State University of New York, 1994), del que luego preparó una edición crítica en castellano (Biblioteca Nueva, 2002). El acto de generosidad de comunicar sus dos lenguas, también fue practicado en dirección inversa. De su maestro Aron Gurwitsch editó para Alianza editorial *El campo de la conciencia* (1979). Más tarde sería el editor del primer volumen de sus obras completas: *The Collected Works of Aron Gurwitsch (1901-1975). Volume I: Constitutive Phenomenology in Historical Perspective* (Springer 2010).

Una faceta menos conocida fue su gusto por la literatura y la poesía. Existe un poemario de juventud, *Ciudades: poemas* (1968) y una traducción al inglés de poeta chileno Vicente Huidobro, bajo el significativo título *The poet is a Little god. Creacionist verse* (1990). Escribió además sobre Rilke, Rubén Darío, Hopkins, Valle Inclán, Julio Cortázar o sobre las *Confesiones* de San Agustín.

Esta mera enumeración de libros y autores, parcial y desordenada, solo puede ser el pálido reflejo de una vida orientada hacia el cumplimiento de una vocación. Cualquiera que haya tenido la suerte de tratarlo, y yo la tuve, supo que había plenitud en sus horas, que no le pesaba el mucho trabajo que conlleva la escritura minuciosa y la lectura atenta, aun cuando no recibiera ni una ínfima parte del reconocimiento que su prosa tersa, precisa, bien fraseada, como le gustaba decir, y sus empeños en la búsqueda de una metafísica en la que de nuevo verdad y realidad se convirtieran en fuente de sentido, merecieron.

En efecto, su máxima ocupación en filosofía fue pensar el sentido de lo real y su instrumento, la interpretación de sus clásicos, Descartes, Kant, Husserl, Ortega... Escritor mesurado, su aportación teórica más original se concentra en un volumen de más de cuatrocientas páginas cuyo título refleja las líneas principales de su contenido: *Caminos de reflexión. La teoría orteguiana de las ideas y creencias en el contexto de la Escuela de Madrid* (2009). Esta es solo una parte de su producción que, con la frialdad de los números, una *web* académica en la página dedicada a Jorge resume así: 53 obras en 130 publicaciones.

Madrid, octubre 2021